

EJERCICIO FINAL: ¿POR QUÉ TRABAJAR CON FAMILIAS?

Al fin de cada capítulo de “La Iniciativa para Familias Diversas”, hay un “Ejercicio Final” que socializa todo lo que hemos aprendido a lo largo del capítulo. Sabemos muy bien que el conocimiento no existe solamente en la cabeza: saber también implica sentir y actuar y poder, y no sólo la repetición de palabras o hechos. Así, al fin del capítulo, queremos hacer un actividad más profunda, algo que transforma los educadores, los niños y las niñas, y sus familias, para catalizar la transformación de la familia y de la sociedad.

Se pueden imprimir todos los ejercicios: si tiene un computador con DVD-ROM, abra el documento que dice "Ejercicios" y imprímalo en su computador.

Este ejercicio investiga la perspectiva de niños y niñas que viven en las calles sobre sus familias.

Meta: Investigar la necesidad de trabajo con familias, dentro de la perspectiva de niños y niñas que viven y trabajan en las calles de su ciudad.

Participan: Educadores, niños y niñas

Seleccione un grupo de niños y niñas que han trabajado con su organización por mucho tiempo. Puede que aún vivan en las calles o en un hogar, pero lo importante es que haya una relación de confianza.

Los participantes dividen en grupos pequeños, de 2-8 personas. Los grupos deben ser mixtos entre educadores, niños, y niñas.

Cada grupo preparará un obra de teatro sobre la familia. La obra puede ser corta, pero lo importante es que incluya lo peor y lo mejor que puede suceder dentro de una familia. Por lo general, es mejor se la obra represente algo que los actores han vivido.

Hay sólo una regla para la selecciones de papeles: nadie puede representar un personaje parecido a sí mismo: por ejemplo, un niño que es hermano mayor en su familia, o una educadora que es máma en sua, no lo pueden ser en la obra.

Después de un tiempo para ensayos (tal vez 30 minutos), cada grupo representa su obra para el conjunto.

Es bueno si un educador o un niño o niña madura tome alguna notas para recordar las escenas importantes de cada obra.

Después de presentar las obras, todos los actores y actrices se sientan en un círculo para conversar sobre sus familias. Es bueno que la conversación sea libre, pero creemos que también vale pensar en las preguntas escritas en las siguientes páginas:

1. ¿Qué es el mayor problema con tu familia? Es algo que se puede solucionar?
2. ¿Qué es la mejor característica de tu familia? ¿Qué es que recibes de la familia? ¿Es algo que puedes ganar en otro lugar, o de otras relaciones?
3. ¿Qué es que tú das a tu familia? ¿A tus hermanos e hermanas? ¿A tus papás? Si los tienen, ¿a sus hijos e hijas?
4. Cuando no estés con tu familia, ¿qué es que más echas de menos?
5. Cuando estés con tu familia, ¿qué es que te da más bronca?
6. Si podrías cambiar una cosa sobre tu familia, ¿Qué sería? ¿Es algo que alguien puede cambiar?
7. Si podrías defender una cosa sobre tu familia, ¿Qué sería? ¿Por qué?

Este ejercicio puede acordar muchas inquietudes, tanto en los niños y las niñas como en los educadores, así que es importante que todos estén dispuestos a seguir la conversación y ayudar a los otros.

Después del ejercicio, los educadores -- y los niños y niñas, si quieren -- pueden conversar sobre la necesidad o no del trabajo con familias, y cuales son los aspectos de la familia más importantes para trabajar.

EJERCICIO: LA FAMILIA

Meta: Entender las fortalezas y las debilidades de las familias de los niños y las niñas que viven o trabajan en la calle.

Participan: Educadores, niños y niñas, mamás y papás.

Investigaciones en muchos países han mostrado que muchos niños que viven o trabajan en la calle tienen papás y mamás que también trabajan o viven en las calles. Se imagina que los educadores de calle ya conocen unas familias de este perfil.

Cada educador elige un niño o una niña cuyos familiares trabajan en las calles, y pregunta si él/la está interesado en participar.

Primero, pregunte a la niña o al niño cuales son las buenas características de su mamá o papá, tío o tía -- cualquier persona que está trabajando en la calle --. Dígale que es cierto que todo mundo también tiene características malas, pero que por ahora, sólo están procurando las buenas.

Junto con la niña o el niño, hagan una lista de las cosas buenas de su familiar.

El educador pide que el niño o la niña le presente al familiar, sea madre, padre, tío, hermana mayor... Durante la primera conversación, el educador explica que el proyecto está documentando las cosas buenas y fuertes sobre familias que trabajan en la calle, y quizá mencione algunas de las características que la niña o el niño ha enumerado.

El educador pregunta al familiar cuáles son sus fortalezas y virtudes, y si piensa que los niños y las niñas en la familia lo reconocen. Después pregunta cuáles son las buenas cosas sobre otros miembros de la familia, y cómo estas características ayudan a los demás.

El educador hace una lista de las cosas buenas, juntas con otras cosas que haya observado durante la entrevista (un abrazo a la niña, una buena sonrisa, etc).

Los educadores que han hecho el ejercicio se juntan y hacen una lista de todas las fortalezas y virtudes que han notado en las conversaciones. ¿Qué encuentran que es interesante?

Conversan sobre los resultados. ¿Estas fortalezas familiares se usan a favor de los niños y niñas? ¿Qué se puede hacer para aprovechar mejor de ellas? ¿Qué educación de familias se puede construir acima de esta base?

EJERCICIO: EL PROCESO

Meta: Entender las complicaciones y dificultades de las diversas familias, para encontrar una resolución entre el no-juzgar y la presentación de desafíos.

Participan: Los educadores y sus propias familias.

No son solamente las familias pobres, o las cuyos niños y niñas han salido para la calle, que tienen problemas. Procurar soluciones para dificultades comunes es una característica de todas las familias en el mundo.

Para empezar este ejercicio, cada educador escogerá un miembro de su propia familia, de preferencia de otra generación (mamá, abuelo, tío abuelo, hijo o hija...). Con esta persona, se hablará de los problemas de la familia.

La pregunta fundamental que cada educador hará para su familia es sobre el momento más duro o difícil en la historia familiar. Se quiere sacar una narrativa muy detallada, con las acciones de diferentes personas, las respuestas emocionales, la busca de soluciones, y cómo, al fin, salieron adelante.

La próxima página tiene una lista de preguntas que pueden ser útiles.

1. ¿Qué era que pasó? ¿Por qué era tan difícil? ¿Eran problemas económicos, sociales?
2. ¿Personas en la familia se culparon, los unos a los otros? ¿Con razón? ¿Con buenos resultados? Hubo mucho rencor?
3. ¿Hubo la posibilidad de un fracaso total? ¿Qué era que todos temían?
4. ¿Cómo se llegó a buscar soluciones, en vez de juzgar a los otros?
5. ¿Cómo salieron adelante?
6. ¿Qué es que la familia aprendió de la experiencia? ¿Ayudo en otras crisis?

Después de conversar con un miembro de la familia, el educador hace el mismo ejercicio con, a lo menos, dos otros miembros de la familia, hablando de la misma época difícil para la familia. ¿Cómo es que ellos lo recuerdan diferentemente?

Junto con el equipo de trabajo, todos los educadores reflexionan sobre la experiencia. ¿Los problemas de familias de calle son diferentes, en su esencia? ¿Qué es que ayuda a solucionar problemas? ¿Qué papel tiene el deseo de culpar o juzgar?

Reflexionen sobre las lecciones de la experiencia para su trabajo con las familias de los niños y las niñas que viven o trabajan en la calle.

EJERCICIO: ÉTICA

Meta: Abrir la perspectiva de los educadores, para que sean más capaces de ver lo hermoso en el otro.

Participan: Los educadores

Como se podría imaginar para un capítulo sobre la ética, este ejercicio no es tanto una reflexión intelectual, sino una práctica espiritual. Como nos recordó una mujer que trabaja en las calles de Bogotá (en el otro DVD de la Iniciativa para Familias Diversas) siempre olvidamos las cosas buenas y hermosas de otras personas, pero las malas y feas las inscribimos en un mármol.

Sugerimos la siguiente práctica para aumentar su capacidad de ver lo hermoso en el otro:

Por una semana, lleva un cuadernito y un lápiz junto contigo. En cualquier momento que vea o escuche algo bello, anótalo en el cuaderno -- puede ser sobre una persona, un evento, una vista, o sobre ti mismo --.

¿Te sorprende tan pocas cosas (o tantas cosas) bellas que pasan en el día?

Durante la siguiente semana, en vez de escribir lo hermoso en el otro, háblalo. Por lo general, no nos acostumbramos a felicitar a los otros, así que es importante registrar tus propios sentimientos, y los del otro.

¿Cuales son las consecuencias de encontrar lo hermoso en el otro? ¿La otra persona lo comienza a notar, también? ¿Hay resultados pedagógicos?